

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Los que paguen la suscripción en sellos de franqueo, deben remitirlos en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

A manera que el gran reino ha enviado a París los procuradores o plañideras que creía más abonados para alabrar el corazón de Napoleón III, hemos dado noticia de sus salidas y sus vueltas, habiendo manifestado también el mal éxito que han obtenido todas estas súplicas que los italianos han dirigido al César. Por pariente de Napoleón III y por sus prendas, ha tocado al señor Pépoli la mala fortuna de haber sido el emisario que ha hecho más viajes desde Turín a París. Hoy el telegrafo anuncia que Pépoli emprende la misma caminata, por cuarta vez, según pública voz y fama; pero llevando consigo nada menos que al joven Humberto, hijo de Víctor Manuel, y llamado por su nacimiento a reinar en el gran reino, si para cuando llegara esta eventualidad no fuera más eventual la existencia del ente de razón a quien las bromas diplomáticas-revolucionarias han puesto este mote.

No nos juzgamos en el caso de poder avalar las simpatías que en el tierno corazón de Napoleón III gozará el, digámoslo así, heredero del reino de Italia; pero aun cuando las demos por supuestas en gran cantidad, y por ello creamos que su compañía ha de servir de algo al Sr. Pépoli, creemos con mayor convicción que tampoco este viaje aprovechará al gran reino. La razón en que para esto nos fundamos, es que en Napoleón III damos por tan evidente el deseo de servir a la causa italiana como la imposibilidad absoluta que tiene para servir de otro modo que como lo está haciendo; esto es, buscándole amigos. Pero según nos han contado y nos cuentan diariamente, el mismo Napoleón III anda tan escaseado en este género, que hoy bebe los vientos por sustraerse de él, y va a buscarle hasta en Inglaterra.

No por esto queremos decir que serán completamente perdidos los gastos de este viaje del señor Pépoli, pues que su acompañante don Humberto, verá a París en los esplendores de la fiesta de San Napoleón, verá esas revistas de muchas tropas, muchos cañones y muchos caballos que el telegrafo anuncia; y a fiarnos en anuncios, diríamos que D. Humberto va a ver también hasta a S. M. el Rey Francisco de Asís, ó sea el marido de la Reina de España.

Todo esto lo verá D. Humberto, pero de seguro no verá nada que favorezca al gran reino de Italia.

«Esto se acabó», decía no ha muchos días uno de los actuales ministros del papá de don Humberto, hablando del susodicho reino. Y cuenta que el ministro que así se ha expresado, es el Sr. Minghetti; ó como si dijéramos el capataz de los demás ministros que hoy aconsejan al Rey de Italia, y el cual se explicaba de aquella suerte, al recibir la noticia de que los diputados y senadores tocaban fagina sin haber votado unas cuantas docenas de proyectos hacendistas, piedras filosofales de las que Minghetti esperaba sacar algunos cuartos para ir tirando.

«Esto se acabó», ha dicho Minghetti, viendo perdidas sus ilusiones, y salva la impropiedad que hay en decir que se acaba lo que nunca fué, Minghetti ha dicho muy bien: «aquello se acabó. La hora de Marsella pasó.»

Algo escamados los francasones belgas con el temor de que las futuras elecciones sean su San Martín, mueven todos los peones y al mismo tiempo extienden voces anunciando jarama para el caso de que los católicos venzan; pero allí como en todas partes, los francasones van dando más motivos para reírse de ellos que para temerlos, y los belgas se les rien en las barbas al oírles echar bravatas.

En cambio, los belgas han tomado tan formalmente la colocación del empréstito pontificio, como que hasta los liberales han tomado acciones de él, porque, según ha dicho uno de los correligionarios suyos, que le motejaba de inconsecuente y oscurantista: «En resumidas cuentas, el Gobierno del Papa es el único que tiene la costumbre de pagar sus deudas.»

En Roma continúan las cosas muy en calma, y nuestro Padre Santo, a Dios gracias, con excelente salud, pasa su temporada en Castelli.

Gandolfo, rodeado de la familia real napolitana, de la Infanta de Portugal, de multitud de personajes extranjeros, que viven en las quintas vecinas, y asediado por las súplicas de los representantes de Francia, Prusia, Austria y Rusia.

Del representante ó agente de esta última Potencia se ha dicho que ha tenido recientemente algunas entrevistas con Francisco II, con el fin de reanudar relaciones. Esta noticia en parte es falsa y en parte es verdadera. Tiene de falsa el que aquellas relaciones nunca han estado rotas, sino suspendidas, y de verdadera que en efecto el ruso manifiesta deseos de estrechar ahora relaciones con el Rey de Nápoles.

Las negociaciones de Viena adelantan por terreno pacífico.

Las que median entre las tres Potencias del Norte también siguen adelantando; pero por ellas no se llegará a una paz inmediata.

TELEGRAMAS.

PARIS, 28.

Se ha dispuesto en honor al Rey de España, grandes revistas de la guardia nacional y tropas que guardan en París.

Las noticias de Nueva-York dicen que los confederados trasladan precipitadamente su botín a Richmond y amenazan tomar la ofensiva contra el ejército de Grant.

Parte de las tropas de este ha sido llamada para defender a Washington. Sherman ha llegado delante de Aletanton, y se creía que los confederados lo presentarian la batalla. Los banqueros de Nueva-York han aceptado el nuevo empréstito.

LONDRES, 28.

El sábado se cerrará el Parlamento.

TURIN, 28.

El príncipe Humberto irá al campamento de Chalons y después a Inglaterra.

PARIS, 29.

Las noticias de América llegadas a Southampton no dicen nada digno de especial mención respecto a la cuestión peruana.

Las pocas noticias que trae ofrecen escasa importancia.

De Méjico se sabe que los franceses han tenido últimamente algunas escaramuzas con los juaristas cerca de Acapulco, y que habían salido de la capital 1.500 hombres con objeto de reforzar las tropas imperiales que se encuentran en Acapulco.

De Túnez se sabe que las tropas del bey se hallan bloqueadas por los insurrectos y diezmadas por la fiebre que hace considerables estragos.

El Gobierno inglés ha declarado en las Cámaras de Londres que se halla dispuesto a reconocer al Emperador Maximiliano de Méjico cuando se le notifique oficialmente la instalación del Imperio y sin aguardar a la sumisión de las provincias que permanecen sometidas a Juárez.

El Gabinete de Saint-James ha puesto en conocimiento del de las Tullerías esta determinación, y se cree que esta circunstancia ha contribuido a aumentar las buenas relaciones entre ambos Gobiernos.

La cuestión hannoveriana se presentaba un tanto espinosa a consecuencia de la ocupación de Rendsburgo, pues según partes recibidas, el Gobierno de aquel país había dirigido al de Prusia una nota excesivamente viva pidiendo una satisfacción por tal hecho; pero el ministerio de Relaciones extranjeras de Prusia ha contestado declarando que no se opone a que las tropas federales ocupen de nuevo a Rendsburgo.

VIENA, 28.

La primera Conferencia duró hora y media, y no hubo acuerdo sobre el punto de partida para tratar de la paz. Austria y Prusia se niegan a consentir en un armisticio antes de que se convenga en la base de la paz.

PARIS, 29.

Dícese que el Gobierno de Francia ha aconsejado al Rey de Túnez, que emplee medidas enérgicas contra la revolución.

PARIS 28, (por la tarde).

El marqués de Pépoli ha llegado a París. El príncipe Humberto visitará a la corte de las Tullerías al mismo tiempo que el Rey de España: su visita se realizará el día 15 de Agosto.

El periódico la France publica otro artículo para probar que la unión, más bien que la rivalidad de Francia e Inglaterra, será siempre un obstáculo contra toda coalición de las Potencias del Norte de Europa.

Si esta coalición llegase a ser un hecho consumado, la Europa occidental y meridional contendría con la unión íntima de Francia, Inglaterra, España, Italia y Portugal.

Estas últimas Potencias tendrían por auxiliares Suecia, Dinamarca y Turquía. Después de haber disertado largamente sobre esta cuestión, el periódico oficioso concluye diciendo que no se presentará ninguna causa general que haga necesarias estas medidas.

PARIS, 29 (por la mañana).

El Emperador Napoleón ha resuelto enviar a Túnez, con una misión cerca del bey, un general ayudante de campo, con el objeto de activar la solución del conflicto que tiene en alarma a la regencia, y poder de este modo retirar del puerto de la Goulette la escuadra francesa.

VIENA, 28 (por la noche).

Los plenipotenciarios reunidos en conferencia no

han podido todavía ponerse de acuerdo sobre la base de las negociaciones para un arreglo definitivo, porque Dinamarca insiste en que toda la parte danesa del Ducado del Schleswig no esté separada del territorio de la Monarquía del Rey Cristiano.

PARIS, 29 (por la tarde).

El periódico la Gironde de Burdeos, ha sido suspendido por dos meses con motivo de la publicación de un artículo en el cual se decía que el proyecto de un Congreso europeo no era otra cosa que un verdadero programa de guerra hábilmente disimulado con palabras de paz, y que dicha paz no podía ser más que una utopía.

El consejo de los abogados asistirá el día 5 de Agosto a la vista de la causa formada a los trece diputados y abogados, que comparecerán delante del tribunal de policía correccional por haber tenido reuniones electorales ilegales.

El Sr. Dary será defendido por el Sr. Odilon Barrot.

PARIS, 29.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 00; el 3 exterior, a 00 00; la diferida, a 00 00; la amortizable, a 00 00; el 3 por 100 francés, a 66,05, y el 4 1/2 a 94,30.

LONDRES, 29.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/4 a 144.

Esciben de París con fecha 27:

«Supónese hoy en algunos de nuestros círculos políticos que la entrevista de Baden, de que repetidas veces se ha hablado, no se verificará con el rey de Prusia sino con el Rey de Wurtemberg, el gran duque de Baden, el duque de Laxo-Coburgo y todos los príncipes que hasta entonces hayan querido unirse a ellos, así como con el Príncipe de Augustenburgo que se encuentra en excelentes relaciones con el Gobierno francés. Parece que el baron de Maucour, gran chambelán del Rey de Wurtemberg, ha sido el encargado de ir a Vichy a tomar instrucciones, y que al Rey Leopoldo se debe el que la cosa se haya arreglado. Pronto sabremos si todo esto no es más que un cuento ó si la villa Hamilton verá echar los cimientos de una nueva confederación del Rhin.

Los periódicos alemanes desmienten formalmente el próximo viaje del Príncipe Cuza a París, pero al mismo tiempo están en un error al manifestarse tan categóricos. Lo único que hay es que en estos momentos se encuentra atacado de la fiebre húngara, especie de calentura paludiana de que no es tan fácil desembarazarse.

No sé si he dicho a Vds. que la información organizada por los embajadores de las tres Potencias del Norte para averiguar el origen de los famosos despatches publicados por el Morning-Post, estaba a punto de dar resultados. Habíase designado al principio como su autor a M. Klinckworth, cuyo nombre figura en la Revista retrospectiva de 1848 de M. Tscherepan, pero se ha averiguado después que M. Klinckworth ha permanecido completamente extraño a esta publicación.

Los Gabinetes de Berlín, Viena y San Petersburgo pretenden tener hoy la prueba de que una vez obtenidas las notas, los despatches se confeccionaron en Bruselas desde donde se enviaron a Inglaterra.

El Morning-Post ha anunciado que va a seguir publicando despatches; veremos cómo cumple su promesa.

En Viena se desmiente la noticia de que las Potencias alemanas, en una circular dirigida a sus agentes en Europa, hayan declarado que el Schleswig podría no pertenecer a la Confederación germánica, aunque en todo lo demás siguiese los destinos del Holstein. Esta noticia, desmentida ahora, había sido inventada sin duda para contestar a los cargos preventivos que se dirigían a Prusia y Austria por incorporar a la Confederación germánica un país sin consultar los tratados, ni los derechos de los pueblos. Pero Prusia no se inquietó por tales reparos. Aun es bastante extraordinario que haya dejado examinar a la Dieta el derecho de sucesión en los Ducados, y que no haya declarado que este derecho le correspondía al Gobierno de Berlín.

A propósito de los candidatos del Gobierno para el Schleswig-Holstein, me han dicho que la Cámara de los representantes de Oldemburgo en una exposición se ha declarado en contra de las pretensiones del gran duque. El gran duque ha contestado, pero en términos bastante insignificantes.

Por lo demás, no parece que por ahora tenga grandes probabilidades de triunfo.

Me han dicho que el Rey Carlos de Suecia, al tener noticia de haber subido M. de Moltke al ministerio, intentó retirar de Copenhague a su embajador, pero que el conde de Manderstroom se opuso a ello.

Al ver casi extinguida ya la insurrección polaca publica un periódico la siguiente dolorosa estadística:

«Durante los 16 meses que ha durado la lucha, han sido muertos ó heridos gravemente 30,000 insurrectos, han sido sentenciados a la última pena por los consejos de guerra 361 personas, y han sido deportadas a Siberia 83,000. De las contribuciones de guerra que se han exigido, han debido pagar seis millones de rublos de plata el reino de Polonia, tres millones la Lituania, dos millones la Volhynia, cinco millones la Podolia y Kiev, dos millones la Galitzia, y un millón la Posania. El número de polacos que se han refugiado en el extranjero es el de unos 10,000, y continúan presos 6,000 aguardando su sentencia.»

Según las noticias de Méjico de origen francés, que alcanzan el 22 de Julio, terminaron las fiestas de la

proclamación del Imperio con un baile dado el 21 por el general Bazaine a los Emperadores.

Maximiliano, en medio de esos festejos, no ha olvidado los asuntos y había trabajado diariamente con sus ministros, con el general Bazaine, con Mr. Corta, y con el Arzobispo de Méjico. Las dificultades religiosas habían sido orilladas y estaban asegurados los servicios públicos por un tiempo bastante largo.

El cuerpo extranjero estaba completamente formado y designados los regimientos franceses que deben embarcarse en Sotombr para regresar a Francia. Toda la artillería había ya partido, los ingenieros se disponían a hacer otro tanto y solo quedarán en Méjico siete u ocho mil franceses pertenecientes a los cuerpos que operan en las provincias apartadas.

Se sabía ya la ocupación de Acapulco por las tropas francesas y los triunfos que estas habían obtenido recientemente. Aquella medida y el bloqueo riguroso de las costas del Pacífico habían privado a Juárez de los recursos que recibía de los Estados americanos por esa vía.

El marqués de Montholon presentó sus credenciales como ministro de Francia; las demás Potencias que han reconocido el nuevo Imperio por medio de sus ministros en Méjico, son Inglaterra, Austria, Bélgica, Prusia, Rusia, Baviera y los Países-Bajos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 30 DE JULIO DE 1864.

OBSERVACIONES.

sobre las cartas dirigidas por el Sr. D. Emilio Castelar al Ilmo. señor Obispo de Tarazona, acerca de la libertad de la Iglesia.

(Continuación.)

«Hay derecho a imponer por fuerza una religión verdadera? En esta cuestión va incluida la de la tolerancia que a su vez comprende otras tres: la tolerancia dogmática, la tolerancia religiosa y la tolerancia civil ó política, y estas cuestiones conducen naturalmente al examen de los castigos impuestos por causas religiosas. Nuestros lectores nos dispensarán en tal concepto que, atendida la trascendencia del asunto, ya que no sea posible tratarle con toda la extensión que se merece, le profundicemos un poco más de lo que se hace en estas cartas.

«Hay derecho a imponer por fuerza una religión verdadera? Esta proposición ante todo está muy mal formulada; porque supone que hay más de una religión verdadera, lo cual es un error bastante notable. La religión en sí misma considerada es la revelación de la verdad absoluta que conduce al bien infinito: la verdad absoluta es el objeto constante de la inteligencia, y el bien absoluto el objeto constante de la voluntad, y en la inteligencia y en la voluntad hay una tendencia indeclinable hacia la verdad y hacia el bien, sin que esta tendencia imponga al alma una necesidad insuperable, antes bien la deja expuesta a combates tan rudos que no pocas veces hacen la vida extremadamente penosa. Pero la religión considerada en el individuo es una voluntaria adhesión a Dios como ser supremo, como verdad absoluta y como bien infinito, cuya triple adhesión envuelve tres actos del alma que son la adoración, la fe y el amor. Estos tres actos consumados en lo íntimo del alma, pueden manifestarse por medio de signos externos que designarían, mostrarían al mismo tiempo que la naturaleza de la religión los individuos también que en virtud de aquella voluntaria adhesión, constituyen voluntariamente de un modo interno y externo una Iglesia determinada. Esta Iglesia es una sociedad libre al mismo tiempo que obligatoria, y esta obligación nace del deber que la inteligencia tiene de someterse a la verdad y de amarla la voluntad cuando por la inteligencia sea conocida: mas como este deber está encerrado en los senos de la conciencia, única que atestigua la evidencia subjetiva de la verdad, hé aquí por qué ningún hombre de la tierra tiene derecho a que nadie entre por fuerza en aquella sociedad y porque la misma Iglesia prohíbe la violencia en la conversión de los infieles.

De esta doctrina deducimos que la Iglesia católica, que es la verdad absoluta, sancionada con una autoridad infalible, tiene derecho a ser creída, acatada por todos los hombres; que esta misma Iglesia, convencida de que ella y sólo ella es la verdad absoluta, que conduce al bien infinito, no puede transigir con el error; antes bien debe perseguirle siempre como la luz persigue a las tinieblas, y aquí nos encontramos con la cuestión de la tolerancia; pero antes de entrar en ella quiero hacer una observación que se desprende de lo que acabamos de decir y que íntimamente se relaciona con la libertad de la Iglesia.

Supongamos una nación donde la Religión del Estado no es la católica, la Inglaterra por ejemplo. En la iglesia de esta nación surge una cuestión dogmática sobre la cual no pueden ponerse de acuerdo sus ministros, porque en

virtud de la libertad de pensar cada cual ve las cosas a su manera y no quiere ceder de su opinión; pero es el caso que se trata de un dogma en cuya interpretación todos tienen que convenir. Después de varias conferencias que hacen cada día más difícil el acuerdo de las opiniones, la cuestión se lleva al jefe supremo de su Iglesia, ó va a parar al Parlamento y allí es decidido lo que se ha de creer sobre el dogma en cuestión; los controversistas se someten a esta decisión, y las cosas continúan como antes hasta que surja una nueva duda. Pues bien, aquí tenemos el más bárbaro despotismo, el despotismo sobre la inteligencia ejercido por medio de una absurda contradicción. La autoridad civil, el Gobierno, institución puramente humana, regula la fe religiosa, careciendo del don de la infalibilidad que es la sola que da derecho a la sumisión: los libros pensadores se someten dócilmente a esta autoridad: hé aquí una absurda contradicción; el servilismo más abyecto sometándose irracionalmente a una autoridad incompetente al propio tiempo que proclama la libertad del pensamiento. Mas se dirá, que tal es la organización de aquella Iglesia: sea enhorabuena; pero no es menos cierto que esta Iglesia está absorbida por el Estado, y esta confusión monstruosa engendra un despotismo que directamente se opone a la independencia que la Iglesia debe tener respecto del Estado, y consiguientemente se opone también a su libertad.

Pues supongamos ahora que el Estado no tiene ninguna religión determinada y por consecuencia que las admite todas sin aceptar ninguna en particular; pero se levanta un visionario, que dice como Mancebo: «que todos somos hijos de Dios, que los ricos son unos usurpadores y que con las armas en la mano es preciso arrancarles los bienes de que los pobres injustamente se hallan desposeídos:» viene luego un tejedor, como Jorge Fox, el cual establece una secta que detesta la guerra y se exime del servicio de las armas y rehúsa el pago de contribución para el culto, no reconoce distinciones en la sociedad, ni obedece a los magistrados, ni paga las multas que le son impuestas, etc., y luego se levanta otro como San Simón que pretende establecer la comunidad de mujeres, y otro que dice que a sola la madre corresponde declarar de quien son sus hijos, y después otro... pero basta: ya ven nuestros lectores que no hacemos suposiciones irrealizables, que hablamos con la historia en la mano. Pues bien, ¿qué hace el Estado con todas estas iglesias y con todas las demás que en oposición a la organización civil del mismo Estado puedan nacer? ¿Permanecerá extraño al desarrollo y propagación de todas estas iglesias? ¿Bueno andaría el tal Estado!

«No las tolerará en su seno? ¡Ah! los que predicán la tolerancia, absuelven a los Fariseos, a Nabucodonosor, a Anito, a Neron, a Enrique VIII, a Calvino, a Carlos X, a Pilatos... Cristo ha predicado la tolerancia... Todas las religiones han consolado al hombre en su camino, y por otra parte, la verdad ó la mentira no importa para asentar el ideal de relación entre la Iglesia y el Estado. ¿Qué manera tan frívola de discutir! Y sin embargo, a cada paso la vemos reproducida en estas armoniosas cartas. Entretenemos ya en la cuestión de la tolerancia, y ante todo, una vez que apenas hay carta de estas que vamos examinando en que no se haga una especie de alarde de erudición bíblica, recordemos algunos pasajes de la Sagrada Escritura, que nos enseñan algo en materia de tolerancia. Nada diremos del antiguo Testamento, porque aquella ley, se dice, era una ley de terror; nos concretaremos sólo a la ley de gracia, la ley del amor, esa ley de tolerancia que Cristo enseña a sus Apóstoles y estos predicán por el mundo.

Poco después de haber sido elegido San Pablo y San Bernabé por el Espíritu Santo para el ministerio evangélico de la conversión de los gentiles, fueron llamados por el procónsul Sergio, para oír de sus labios la palabra de Dios; los dos Apóstoles acudieron a este llamamiento, y apenas comenzaron a evangelizar al procónsul, observaron que un mago llamado Barjesús les hacía la oposición, procurando apartar al procónsul de la fe, por lo cual, fijando en él San Pablo la vista, le dijo: «Oh lleno de engaño y de toda astucia, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor. Pero hé aquí sobre ti la mano de Dios: quedarás ciego y no verás la luz del sol hasta cierto tiempo,» y así sucedió.

En otra ocasión, se dice en los Hechos apotólicios, muchos de los que creyeron en las predicciones de San Pablo y habían profesado las artes vanas, trajeron sus libros y con ellos hicieron un auto de fe, quemándolos delante de

todos, calculándose el valor de estos libros en unos cien mil reales.

Había en Corinto un incestuoso, cuya vida escandalosa llegó a oídos de San Pablo, quien después de reprender severamente a los cristianos de aquella ciudad por este y otros pecados, no sólo excomulgó al incestuoso, sino también entrega su cuerpo al demonio para que le atormentase, y exhorta al mismo tiempo a los corintios a no mezclarse con aquellos que son notados de fornicarios, avaros, idólatras, maldecidos, ladrones y borrachos.

Exhortando San Pablo en otra carta a los corintios a separarse de los infieles, les dice: «No os junteis con los infieles, porque ¿qué comunicación puede tener la justicia con la injusticia? ¿Qué compañía la luz con las tinieblas? ¿O qué concierto el templo de Dios con los ídolos? ¿Qué concordia Cristo con Belial? ¿Ni qué parte tiene el fiel con el infiel?»

San Juan, el apóstol de la caridad, después de haber llamado Anticristos a todos aquellos que niegan que Jesús es el Cristo, dice escribiendo a la matrona Electa y a sus hijos: «Si alguno viniere a vosotros y no hiciere profesión de esta doctrina (la que el apóstol les había enseñado) no le recibáis en casa, ni le saludéis; porque el que le saluda, comunica en sus malas obras.»

Esto en breve y sin comentarios, por lo que hace a la cuestión de la tolerancia predicada por Cristo y fielmente interpretada por sus Apóstoles. Examinemos ahora la tolerancia bajo el punto de vista dogmático, religioso y civil.

La tolerancia dogmática es la indiferencia respecto de todas las opiniones religiosas, cualquiera sean las más contrarias, en virtud de la cual se transige con todas como si fueran igualmente verdaderas. Semejante tolerancia es tan absurda en filosofía, como impía en moral, y la Iglesia católica no puede admitirla sin destruirse a sí misma. En efecto, si la Iglesia católica admitiera esta tolerancia, rompería su unidad vital fundada en la verdad, esencialmente indivisible que Jesucristo la comunica, y en la caridad poderosamente conservadora que el Espíritu Santo la infunde; haría la guerra al mismo Jesucristo, se opondría a la obra del Espíritu Santo, y si recordamos la doctrina altamente católica de que la Iglesia es el mismo Jesucristo, rechazaremos con toda nuestra inteligencia y con todo nuestro corazón la monstruosidad de admitir la tolerancia dogmática. La verdad no puede contradecirse a sí misma transigiendo con el error, Jesucristo no puede faltar a la infalibilidad de sus palabras, destruyendo la obra eterna que él mismo ha fundado, y el Espíritu Santo no puede tampoco dejar de inspirar a esta misma Iglesia esa caridad santa en virtud de la cual viendo los fieles una misma verdad, que los conduce a un mismo y glorioso fin, se unen aquí en la tierra en una misma asociación de ideas, de sentimientos y aspiraciones esperando consumir un día esta feliz unión en el seno de aquella verdad sustancial, eterna, inmutable e indivisible a donde todas las verdades convergen como en su luminoso foco y con la cual todas las criaturas racionales han de unirse con inefable y eterna unión si han de ver satisfecha esa aspiración infinita hacia la verdad y hacia el bien que existe en el fondo de su ser. ¡Qué grande, qué sublime se presenta a mi vista esa santa esclavitud en que millones de inteligencias se someten con la mayor humildad a una inteligencia suprema que les habla la verdad y no puede hablarles más que la verdad, cuyas palabras llevan la vida al espíritu, la paz al alma, la satisfacción a todas las aspiraciones más nobles de su corazón, la felicidad a todo su ser!

Cuando después de estas católicas reflexiones vuelvo mi vista a la libertad absoluta del pensamiento en materias religiosas, ensalzada por unos, cantada con épico lirismo por otros y defendida ardientemente por casi todos los que pertenecen a la misma escuela, me figuro ver a la mujer infernal que sentada sobre el dragón rojo del Apocalipsis derrama sobre todos sus adoradores el cáliz de sus abominaciones y entonando éstos cantos de orgía y lanzando palabras de blasfemia marchan en torpe confusión al reino de las eternas sombras. ¡Desventurados! No, no los maldecimos; su desgracia es mayor que nuestro anatema; son hermanos nuestros, que alegres con su orgullosa ceguera caminan a su perdición; derramemos nosotros en los cálices de oro que nos presentan los ángeles de su guarda el bálsamo aromático de nuestra oración y tal vez el que es sol de justicia se acuerde que también es padre de misericordias y los envíe un rayo de aquella luz inefable que nosotros, por su divina gracia, disfrutamos.

La tolerancia religiosa es una consecuencia necesaria de la tolerancia dogmática; de suerte, que si se admitiera esta, no habría razón ninguna para desechar aquella: consiste en la opinión de que puede haber eterna salvación, aunque se disienta de la doctrina de la Iglesia Católica. Siendo esta Iglesia la única verdad religiosa que existe sobre la tierra, la religión donde se tributa a Dios el único culto que le es agradable, donde se contiene la única moral que purifica el alma y santifica al hombre, claro es que todas las demás iglesias, todas las otras religiones, son caminos extraviados que conducen al hombre fuera de su destino, lejos de su eterna salvación. En tal concepto la Iglesia católica no puede transigir con estas iglesias, que, erróneas en sí mismas, no sólo apartan al

hombre de su eterno destino y le cierran las puertas del cielo manteniéndole en el error, sino que también se oponen directamente a la misión sublime que ella está llamada a realizar, la salvación de la humanidad, continuación de la grande obra que, inaugurada en el portal humilde de Belén, fué sellada con la sangre del Calvario, y encomendada a su natural solicitud.

(Se continuará.)
P. SALGADO.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

SANTIAGO. José Lago y Muñoz, 12 rs.
Sin expresión de pueblo. Doña María Mes, 100 rs.

Como era de presumir, *El Diario Español* no admite el reto de *Las Novedades*, que dimos cuenta ayer, y contesta en los términos siguientes:

«El depósito, el editor responsable y las columnas de *El Diario Español*, no pueden prestarse a nadie, y sólo sirven los unos para responder y las otras para publicar lo que escriben sus redactores. Por consiguiente, si *Las Novedades* tiene esos importantes documentos de que habla, puede publicarlos con la firma de sus autores, o si lo de la publicación le parece arriesgado, puede ponerlos de manifiesto donde guste, que allí iremos nosotros a irán todos aquellos a quienes interese examinar tan famosos provechillos.»

A quien en concepto nuestro interesa examinar esos documentos es a la autoridad judicial. Conteniendo, según se indica que contienen, proyectos criminales, a ésta corresponde cerciorarse de ello, como trata de cerciorarse de si se ha cometido otro delito cualquiera.

Hé aquí un medio seguro que tienen *Las Novedades* de publicar esos documentos sin editor responsable.

Con motivo del escándalo que un fraile dió en un teatro de Nápoles, *El Pueblo* nos recomienda el suceso como rasgo de mansedumbre cristiana.

El Pueblo se equivoca: no fué rasgo de mansedumbre cristiana sino de mansedumbre revolucionaria: el fraile no era fraile sino fogoso unitario: hacia tiempo que había trocado sus hábitos por la blusa garibaldina.

Y siguen los partidos políticos despedazándose sin piedad, y la noble y alta y civilizadora institución de la prensa empeñada en darnos la razón a los oscurantistas y retrógrados. ¡Qué liberal de buena fe habrá que no reniegue de su liberalismo al contemplar el despreciable espectáculo que nos ofrecen hoy los partidos y los periódicos? Ya no hacen efecto los insultos políticos y se echa mano de insultos plazuelesos y tabernarios; ya no satisfacen los insultos presentes, sino que a semejanza de nuestros hacendistas, se vive a expensas de los insultos de mañana. Quien crea que exageramos, recuerde lo que hemos escrito días atrás y pase después la vista por los siguientes párrafos que tomamos de un periódico:

«Y si se lleva a cabo una coalición que está a punto de formarse contra el ministerio y contra la Unión liberal, coalición monstruosa más que otra alguna, pues entran en ella, según nuestras noticias, desde los socialistas hasta los polacos, no es extraño de que se aumenten la confusión y el desconcierto, y llegue un día, en que así como ahora decimos a ciertos grupos usando de nuestra común nomenclatura política, estos son los negros, aquellos los yankees; tengamos que decir: estos son los saltadores, aquellos los bandoleros.»

El periódico editor de los prohibidos *Miscreables* de Víctor Hugo y de otros excesos, viene hoy, lleno de celo (que no será farisaico) por la clase parroquial, haciendo cargos, por cierto justos, al Gobierno por no haberse pagado al Clero los haberes del mes de Junio. Hasta aquí va bien. Mas, por una casualidad, ó a consecuencia de un plan antiguo del periódico progresista, tras el favor al Clero parroquial, viene en el suelto inmediato el disfavor al Episcopado. Quejase de que no se hayan hecho los estatutos que conforme al Concordato deben hacer los Cabildos-catedrales para su régimen y gobierno.

¿Por quién trabaja *Las Novedades*? No lo adivinamos, pero si aseguráramos que no es en pro de los Cabildos ni de los señores Obispos, porque otras cosas les interesan algo más. El caso es decir algo en desprecidio de los Prelados, aunque sea sin ton ni son.

Por lo demás, podemos decir que nosotros sabemos que de muchas catedrales se han remitido ya los estatutos al ministerio de Gracia y Justicia, donde descansan en paz.

Según escribe a *El Eusealduna* su bien informado corresponsal de esta corte, la llamada cuestión de Italia se agita con éxito en ciertas regiones, para el reconocimiento de aquel titulado reino por nuestro Gobierno.

Tememos a la verdad que se realicen las noticias del corresponsal, porque conociendo, como por desgracia conocemos, el curso de los negocios en España, juzgamos muy bastante para obtener tan deshonroso resultado el memorial (digámoslo así), que presentaron en la Cámara piemontesa el diputado Mariani y el ministro de Negocios extranjeros.

El liberalismo va dando sus frutos en el Piramonte. El senador Sigliani ha presentado su dictamen acerca de la introducción del matri-

monio civil en aquel desgraciado país, de cuyo proyecto dimos cuenta a su tiempo a nuestros lectores. El contrato y el Sacramento quedan completamente separados e independientes, y los cónyuges en libertad absoluta de obrar como gusten, siempre que se sometan a las leyes civiles.

Esto equivale a sancionar el concubinato. El liberalismo no ha sabido hacer más por las buenas costumbres donde ha imperado a sus anchas, que destruir el matrimonio cristiano base que la sociedad debe a la Iglesia.

Si es ó no posible poner un dique, si es fácil contener la propaganda democrática, y evitar el triunfo de sus errores e intenciones, bien lo conoce *La Discusión* que sabe que sin condescendencias de los Gobiernos jamás han triunfado. Si la Constitución de Cádiz es casi democrática, sin que hubiera habido periódicos democráticos, la culpa es de los que en el pasado siglo dentro y fuera de España dejaron sembrar y sembraron la semilla liberal.

Por lo demás, no crea *La Discusión* que la única medida que tomaríamos para no llegar al socialismo sería la supresión de este periódico. Otras medidas anteriores harían esta muy legal, y seguros estamos de que no nos habían de llamar fomentadores de la democracia en España, y que tendría esta poco que agradecerlos.

Al señor ministro de Hacienda le vuelven la espalda sus mejores amigos. *La Epoca* le dirige un cargo gravísimo en las siguientes líneas:

«Siguen los clamores de las provincias contra la alteración en las tarifas de consumos. En Málaga, sin la prudencia de las autoridades, habría podido haber disgustos, pues verdaderamente sorprende que se exija 3 rs. de derecho a la fruta que por término medio vale 4 y menos si se trata de los higos chumbos. No dejáramos de pedir que se fije la consideración del Gobierno en estas cuestiones de verdadero interés para las clases pobres.»

La consideración del Gobierno debió fijarse en este asunto antes de que sus desaciertos hubiesen podido dar disgustos.

Como era natural, el lenguaje más ó menos anti-católico de algunos periódicos de Madrid comienza a reproducirse, aunque no en letras de molde, en provincias. En Almagro se hizo la noche del 25 una edición, sin corregir por cierto, de esos periódicos.

Interin el vecindario paseaba tranquilo en la plaza pública, se repartían gratis palabras subversivas contra nuestro Padre Santo el bondadoso Pío IX y de cariño a Garibaldi y a la Milicia nacional.

Así lo afirma la siguiente correspondencia que con profundo sentimiento hemos leído en un periódico:

«ALMAGRO, 28 de Julio.
«En la noche del 25 del que rige, cuando el vecindario de esta ciudad se encontraba tranquilo en el recreo del paseo que está dentro de la misma plaza pública, se oyeron palabras subversivas de *Muerta Pío nono*, con otras de *Viva Garibaldi* y *la Guardia nacional*, que pudieron alterar el orden público y llenar de consternación al honrado y pacífico vecindario, si no hubiera habido la calma y prudencia que son necesarias. Estas frases tan impropias en un país católico, se reproducían con frecuencia entre un gran círculo de personas que, por sus antecedentes y costumbres, se dice no merecen otra calificación que la de esbirros y agentes de la democracia; empero me han asegurado que eran aplaudidos por otros que pueden ser tenidos por magnates de aquellas, amenizándolas con varios cantares alusivos al significado de dichas frases, y con acompañamiento de una guitarra ó bandurria.»

Así continuó para ellos la llamada fiesta, hasta que algunos honrados y cristianos habitantes excitaron la intervención de la autoridad, que al punto hizo llamar ante sí al que parecía principal fautor de aquellas injurias al augusto jefe de la Iglesia católica. Mas no paró aquí la osadía de esa gente atrevida, porque a la noche siguiente, si bien no se repitieron las injurias y blasfemias contra el Romano Pontífice, continuaron si las alabanzas al ateo Garibaldi, recitando cantares provocativos, é injuriando de una manera embozada a los que denunciaron los abusos de la noche anterior, con amenazas encubiertas a personas de alta reputación y decoro; razón por la cual la autoridad local en la tarde de ayer, amonestó y apercibió seriamente a los trastornadores del orden, que parece no se proponen sino incitar a la rebelión atacando la persona sagrada del Vicario de Jesucristo en la tierra.»

No sabemos si el Gobierno está dispuesto a moverse en vista de ese escándalo; pero desde luego anunciamos sin temor de ser desmentidos por los hechos, que la causa quedará en pie, porque la causa es el lenguaje de algunos periódicos de Madrid, tolerado por el Gobierno.

Pruebas de esta tolerancia vemos todos los días en los periódicos revolucionarios, pero de cuando en cuando se presentan algunas del género peculiar que con tanta maestría y gusto tan delicado maneja *La Iberia* para agradar sin duda a sus parroquianos.

Veán nuestros lectores, si pueden, la medida de la inteligencia, del gusto, y de la religiosidad del diario progresista.

Así chillan:

«TRÁGICA. Dice *El Pensamiento neo*, porque no hemos cantado alabanzas a unos pocos vecinos de Cinco Villas, que tuvieron la sacrosanta idea de recibir al Obispo al grito de «¡Viva Jesús sacramentado!», que sabemos reprimir mal nuestro disgusto en vista de los sentimientos católicos del verdadero pueblo español.

El verdadero pueblo español para los neos, es sin duda el que tan sacrilegamente retoza y jareana con tan sagrados objetos. ¿Si creerán estos fariseos, que también en nosotros van a encontrar eco sus hipóc-

tas intenciones? En cuanto a lo del enojo, sepa *El Pensamiento* que nos tienen sin cuidado el Obispo, los neos de Cinco Villas y los neos de su redacción; y que si á veces, y siempre que nos de la gana, nos burlamos de tan ridículas farsas, es para que los verdaderos cristianos comprendan los actos de catolicismo ferviente que sirven de aplauso y veneración a los embaucadores de la secta neo.»

Traslado a *El Contemporáneo*, que negaba ayer que en España hubiese liberalismo hijo del libre examen, de los enciclopedistas y de la revolución francesa.

Entre el lenguaje de *La Iberia* y de *Voltaire*, no hay otra distinción que la de la inteligencia de los redactores de aquel periódico y del herrege de Ferney.

Ibamos a contestar a un suelto de *El Pueblo* en que se admira de que *La Esperanza*, *La Regeneración* y *El Pensamiento* ardan en santa indignación contra Rusia, por sus persecuciones al Catolicismo. Pero nos ha hecho perder la calma, ver que el periódico que sabe poner gacetas prometiendo ciertos regalos a gargantas ilustres, y que se burla del dinero de San Pedro, y que injuria todos los días al representante de Jesucristo en la tierra, llama en ese suelto bondadoso y venerable a Pío IX.

¡Y tenéis valor de llamarnos hipócritas!

Dice *El Contemporáneo*:

«Chistoso está *El Pensamiento Español*, tomando de la palabra revolución escrita por la prensa liberal, en sentido recto de esa palabra, ocasión para decir que el liberalismo es la protesta contra toda autoridad.

El liberalismo, carísimo colega, no se rebela ni niega la autoridad, sino que la fortalece.»

En el *Diario de Avisos* está viniendo con mucha frecuencia el anuncio de varias pomadas y cosméticos para fortalecer el pelo a los calvos... y es probado.

Los artistas en pelo, sin embargo, no pagan menos contribución.

El cosmético con que el liberalismo fortalece a la autoridad, se llama el santo derecho de insurrección, y en lenguaje moderno pronunciamientos ó revistas de caballería.

Confirmando *El Espíritu Público* las limitaciones hechas por el Gobierno frances a la prensa de aquel país sobre el viaje del Rey, dice lo siguiente:

«De fábula califica *El Eco del País* nuestra noticia sobre el mandato del Gobierno frances a su prensa en lo relativo al viaje del Rey. No dudamos de la veracidad de dicha noticia, ni es nueva esa determinación, ántes hemos dado el ejemplo, pues cuando nos visitó cierta elevada persona fueron llamados todos los directores de los periódicos importantes, y se les hicieron recomendaciones que tenemos bien presentes.»

Escriben de Nápoles que una sociedad anglo-italiana, con un capital de 57.000.000, ha presentado sus estatutos a la aprobación del ministerio de Turin, bajo el título *Italian land society*. Dicha sociedad, iniciada por sir James Hudson, tiene por objeto comprar los terrenos confiscados a los conventos que en muchas localidades no encuentran compradores.

O la libertad no ha hecho muy felices y ricos a los italianos, ó tienen poca confianza en la usurpación, ó son mejores de lo que dicen. En España hubo más aficionados a los bienes del Clero. De todos modos, se van sembrando en Turin las semillas del futuro apoyo del partido moderado.

El correo de la Habana, vapor *Infanta Isabel*, fondeó ayer mañana en Vigo con trece días y ocho horas de navegación. Es el viaje más rápido que se ha hecho hasta ahora.

Trae 200 pasajeros, de los cuales 82 son licenciados del ejército, 11 penados y 408 tripulantes. En la travesía murió un pasajero, de enfermedad común.

Las noticias de Santo Domingo, que se tenían en la Habana a la salida de dicho vapor, alcanzaban al 8, y de Puerto Plata y Montecristi al 9.

El general Gándara seguía en este último punto en el cual no ocurría novedad.

En Haití había estallado un movimiento revolucionario contra el presidente Geffrard. Parece ser que los revolucionarios pretendían auxiliar a los insurrectos dominicanos de la parte española.

En la isla de Cuba no ocurría novedad a la salida del correo.

Según verán nuestros lectores, por la vía inglesa hay noticias del Perú que presentan las cosas en el mismo ser y estado que las recibidas anteriormente.

Según dice *Las Novedades*, sabedor el general Pinzon del modo con que había sido apreciada su conducta, en la circular del ministro de Estado dirigida a los agentes diplomáticos de España en el extranjero con motivo de los sucesos del Perú, ha escrito una extensa carta al Sr. Pacheco, explicando sus actos y manifestando entre otras cosas lo siguiente:

«Mis instrucciones me facultaban para hostilizar los puertos del Perú, en el caso de que la comisión del Sr. Salazar no tuviera un éxito satisfactorio; pero me ha parecido más conveniente tomar las islas Chin-chas, á fin de que el Gobierno peruano fuese el único perjudicado, y para que no derramándose sangre llegara á ser más fácil un arreglo pacífico.»

En cuanto a la palabra reivindicación, que ha sido el motivo de la censura del Gobierno español, se ase-

gura que el Sr. Pinzon la defiende en el sentido estricto que le dió el Sr. Salazar y Mazarredo en su *Memorandum*; es decir, como argumento y no como hecho; como muestra de la generosidad de España, que teniendo un derecho defendido por muchos escritores a la posesión de esas islas que constituirían la riqueza del Perú, no había tratado nunca de apoderarse de ellas, ni aun en estos momentos, en que tantas y tan graves ofensas nos había inferido aquella república.

El general Pinzon, cree también, á lo que se dice, que la prueba terminante de que así entendió la palabra reivindicación, es que no ha puesto el menor obstáculo a la libre exportación del guano, lo cual habría sido una manifiesta contradicción si las hubiese reivindicado de hecho, porque ese producto sería nuestro de hecho y de derecho, siéndolo las islas.»

Ayer tarde salió de Cádiz con rumbo al Pacífico la fragata *Blanca*.

Vuelve á decirse que S. A. R. el duque de Parma llegará á la Granja ántes de la salida del Rey para el vecino Imperio. Se dice que estará en Madrid del 5 al 6 del próximo mes. Saldrán á recibirle su apoderado general y el Sr. Echevarría.

El miércoles paseaba á pié S. M. por el camino de Segovia, y encontró á una pobre mujer, madre de tres niños gemelos que llevaba consigo. La Reina, con esa bondad que la distingue, hizo que se detuviera, se informó de la situación de aquella infeliz, acarició á los niños y mandó á la madre que se presentase en palacio, donde fué socorrida al día siguiente con la generosidad inagotable de esta augusta señora.

El Diario Español publica una carta de su corresponsal de la Granja, en la cual la noticia más grave que se consigna es la rectificación importantísima de que el sombrero que usa el ministro de la Gobernación es de paja, y no hongo, como había dicho otro corresponsal no tan bien informado.

Al leer una manifestación de tanta trascendencia, y que de seguro habrá de influir poderosamente en el porvenir de la patria; se nos ha ocurrido que en Bizancio no se le hubiera muerto de hambre el caballo al Sr. Cánovas.

Leyendo estábamos esta mañana un párrafo que publicó anoche *El Eco del País* con el epígrafe «nuestro crédito en el interior», cuando entró en la redacción un mozo á quien habíamos enviado al Banco de España á cambiar unos billetes para pagar la semana á nuestros operarios, y nos dijo: «Me vuelvo sin cambio; porque conceptúo imposible que me llegue el turno ántes de la hora en que cierran las oficinas. La cola de los aspirantes á cambiar, llega hasta muy cerca de la plaza de Santa Cruz.»

—Pues, vuelva Vd. allá le dijimos, y para que no se le haga á Vd. el tiempo de espera tan largo, ocúpelo en leer el siguiente párrafo: y le señalamos el ya citado de «nuestro crédito en el interior.»

No sabemos si habría algún encargado de la redacción de *El Eco*, ocupado en la misma tarea que el nuestro.

Confirmando noticias que fuimos los primeros á dar cuando se inició el proyecto de negociación de los pagers de bienes del Estado, dice á *El Telegrafo* de Barcelona lo siguiente su corresponsal madrileño:

«Los asuntos de Hacienda continúan en gravísimo estado. El comité del Stock-Echange, no satisfecho con imposibilitar la creación de toda sociedad que pensara ocuparse de negocios en España, hostiliza ya de una manera directa al Banco español, que encuentra serias dificultades en el mercado de Londres para cumplir con todos los compromisos contraídos con el Gobierno, de modo que esta es una de las nuevas razones que obligan al Sr. Salaverría á dilatar el uso de la facultad que guarda en cartera hasta el mes de Setiembre. Es preciso resolver á todo trance este gravísimo problema que afecta á los más vitales intereses de nuestro país. A pesar de las oficiosas declaraciones de los órganos ministeriales, el malestar del tesoro se hace sentir en todas las dependencias administrativas.»

Añadan Vds. que a través de la mejor estación del año, que se acerca el invierno y aumentarán las crisis en varias poblaciones que están tan amenazadas como esa capital, y deduzcan Vds. de todo si es ó no grave la situación rentística.»

Cuando anunciáramos que hijo de nuestro autoriza corresponsal, que no de Londres ni de Amsterdam, ni probablemente de París vendrían cantidades bastantes á dominar la crisis financiera por que hace tiempo viene atravesando nuestro tesoro, se nos rieron, como lo han de costumbre, los amigos del Gobierno.

¡Qué se rían hoy de los hechos que confirman nuestros pronósticos!

Leemos en *La Iberia*:

«Tenemos al frente del ministerio á aquel D. Alejandro Mon, que fué el que arregló en París el pago de la llamada deuda de 1823.

D. Alejandro no durmió, no descansó, no respiró hasta que dejó zanjado aquel asunto. Dicese que Napoleón III declaró á Mon el primero de todos los diplomáticos nacidos y por nacer.

Pero el Sr. M., que en el famoso convenio con el Imperio se obligó, en nombre del Gobierno español, á pagar la indemnización de la presa de la *Veloz Mariana*, deja pasar el tiempo, y así piensa por lo visto en satisfacer las sumas estipuladas con motivo de aquella presa, como en dejar la silla presidencial á que quizá su misma ineptitud le ha conducido.

Esta conducta retrata de cuerpo entero á dicho personaje, y hace su más cumplido elogio.»

Es verdad.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto que se introduzca una importante reforma en el sindicato de riego del valle del Esgueva, provincia de Valladolid. Según la modificación proyectada, se dará á dicha corporación mayores condiciones de arraigo entre los propietarios interesados, y se logrará imprimir mayor actividad á los negocios en que entiende el indicado sindicato.

Parece que se trata de pedir de Real orden á la comisión revisora de las leyes mercantiles, su dictamen acerca de si debe conservarse ó suprimirse el fuero especial de comercio, remitiéndola varias exposiciones de la diputación provincial de Burgos, ayuntamiento de Jerez de la frontera y juntas de agricultura, industria y comercio de Valencia y Murcia, para que se conserven ó establezcan tribunales de comercio, cuya resolución depende de la que definitivamente se adopte en vista del informe facultativo de aquella comisión especial del ramo, y de cuantos datos reúna el Gobierno para ilustrarse en asunto de tanta trascendencia.

El celoso y virtuoso Prelado de Santo Domingo de la Calzada ha reimpreso notablemente añadida su preciosa obra titulada *Catecismo sobre la unidad religiosa*, que por vez primera se publicó en 1855.

Segun el *Journal des Debats*, el Emperador Napoleón, con S. M. el Rey de España, asistirá á la inauguración de la línea del Norte. Si esto es cierto, la inauguración se verificará al regreso de S. M.

También se anuncia una gran revista de 150,000 hombres para el 15 de Agosto en París, con ocasión de la visita del Rey de España. La revista la pasará el Emperador: los cuerpos que han de revistarse son de la primera comandancia general y la Guardia nacional de París.

Rehabilitado por el indulto que le otorgó S. M., parece que el Sr. Vallín, cuñado del ministro de Fomento, se presentará candidato por el distrito vacante, á consecuencia de haber sido nombrado gobernador civil el vizconde del Cerro.

Anteayer tuvo efecto la subasta de la Deuda del Tesoro no preferente.

2.502,477 rs. efectivos era la cantidad señalada, y se amortizaron 241,455 rs. nominales, desde 99, á 99,99 por 100.

Ayer se verificó también la subasta de las Deudas amortizables de 1.ª y 2.ª clase, exterior y personal.

750,00 rs. para la amortizable de 1.ª

622,000 para la de 2.ª

13.304,380 para la exterior, y

1.992,106 para el personal.

Tipos: Para la de 1.ª, 38,40 por 100.—Para la de 2.ª, 24,10. —Exterior, 34,30. —Personal, 25,40.

Se subastaron

La de 1.ª, de 00,00 á 00,00.

La de 2.ª, de 00,00 á 00,00.

La exterior, 4,000 rs. nominales á 33,00.

El personal, 37,000 reales nominales, de 25,40 á 25,40.

Se va á publicar en esta corte la *Vida de Jesucristo*, notable libro escrito en frances por M. Luis Veuillot, que ha traducido con esmero D. Antonio Juan de Vildósola. Para recomendarla á nuestros lectores, creemos que lo mejor es poner á continuación la tierna carta que el venerable Pío IX le ha escrito al distinguido escritor frances. Es como sigue:

OPHO PAPA IX.
Amado hijo, salud y apostólica bendición.
Nos congratulamos con vos, amado hijo, de que, á

pesar de haber sido separado de la palestra, en que con tanto vigor y utilidad peleabais por la verdad y la justicia, no habeis escondido en la tierra el talento que se os ha confiado: átes por el contrario, habeis continuado con resolución sirviendo y prestando nuevos auxilios á la misma causa que defendíais. Dan testimonio de esto vuestros recientes escritos, y lo confirma el último que me habeis dedicado de la *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, publicada en vindicación de la Divinidad ofendida. Porque de lo poco que entre la multitud de nuestros cuidados hemos podido ver en ella, hemos juzgado que el método que habeis elegido es el más acomodado al fin que os habeis propuesto, y que en el tratar la materia os habeis mostrado igual á vos mismo. Además, este vuestro trabajo se nos ha ofrecido adornado de un peculiar esplendor extrínseco, por la índole de las desgracias á que estais expuesto; como que en estas contrarias circunstancias manifestais la antigua hambre y sed de justicia, y la misma disposición y firmeza de ánimo en proseguir la pelea en otro tiempo comenzada.

De aquí es que, si bien Nos nos sentimos conmovidos por vuestros padecimientos, é inclinados á condolerlos de vuestra suerte, sin embargo, nos parece inoportuna esta manifestación de dolor, cuando dice el Apóstol: «Bienaventurado el varón que sufre con paciencia la tribulación; y tened, hermanos míos, por objeto de sumo gozo el caer en varias tribulaciones.» Así que, como vuestra constancia demuestra que la prueba de vuestra fe realmente produce en vos aquella paciencia que perfecciona la obra, Nos nos movemos más bien á la felicitación y á excitarnos á la alegría. Y para que lo consigais más fácilmente, os deseamos y pedimos con ahínco á Dios el incremento de la gracia cada día más abundante; y en señal de este don celestial, y en prenda de nuestra especial benevolencia y de nuestro ánimo reconocido, os damos con todo afecto á vos y á vuestra familia la bendición apostólica.

Dado en Roma en San Pedro, á 9 de Julio de 1864, año XIX de nuestro Pontificado.—Pío Papa IX.

A nuestro amado hijo Luis Veuillot.»

Anuncian varios periódicos, que pasan por bien informados, haber designado S. M. para presentarlo á la Santa Sede como candidato á la sede episcopal de la Habana al Sr. D. Fermín de la Cruz, Presbítero, antiguo rector de la iglesia de Italianos de esta corte, y actualmente capellan de honor de S. M. y administrador del Real colegio de Santa Isabel.

El Emmo Sr. Cardenal y el Cabildo de la santa iglesia primada de Toledo, han electo canónicamente y previas oposiciones, canónigo doctoral de ella al Dr. D. Juan Francisco Rut y Lovas, eclesiástico dignísimo y adornado de gran ciencia y virtud.

Hace días está de manifiesto en la Sala capitular de magnifico templo de la Seo, la hermosa y bien acabada estatua del antiguo y Santo Prelado de esta silla episcopal, el caritativo y virtuoso Braulio. El opulento D. Luis María Dalp, secretario del célebre D. Bernardo Francés y Caballero, legó en su testamento otorgado en el vecino Imperio, la cantidad suficiente para la fabricación de aquella y reedificación de su silla correspondiente. La estatua es obra del hermoso cin-

cel del notable artista Sr. Piquer, escultor de sus magestades.

Por Real orden de 8 del pasado se ha mandado incluir en nómina á todas las religiosas que, profesas ántes del 8 de Marzo de 1836, disfrutaban de pensiones de Monte-pío, con el haber que las concede el artículo 19 de la ley de regulares de 29 de Junio de 1837, y con más, los atrasos que dejaron de percibir desde que en 1838 se suspendió el pago de sus orfanidades.

Anuncia un periódico que se han dado las órdenes oportunas para que se satisfaga al Clero la mensualidad que vence dentro de tres días.

¿Y los demás meses, no se han dado iguales órdenes?

¿Y qué ha sido de ello?

El Arzobispo de París ha colocado en diferentes parroquias á 20 Sacerdotes polacos recién llegados y que se encuentran en la mayor miseria. El Emperador ha remitido cierta cantidad á Monseñor Darboy para atender á las más apremiantes necesidades de dichos Sacerdotes.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.
(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
PARIS, 29 (á las diez y media de la noche; recibido el 30).

Lord Clarendon llegó ayer á París y comió en casa del ministro de Estado.

TUNEZ, 27.

Los árabes han acabado de segar las mieses, y reunidos en grandes masas, han avanzado hasta cerca de Túnez.

El ejército del Bey se entregó prisionero sin hacer resistencia.

El jefe de la insurrección se declara fiel al Bey, y sólo exige la destitución de los ministros y la abolición del impuesto inicu de capitación.

LONDRES, 29.

El Parlamento ha sido prorogado. La Reina en su discurso dice: «que siente mucho que hayan fracasado los esfuerzos del Gobierno para reconciliar á Alemania con Dinamarca; espera sin embargo que las negociaciones pendientes entre los beligerantes lleguen á establecer la paz.»

Lamenta la continuación de la guerra de los Estados-Unidos, pero no puede menos de guardar una estricta neutralidad.

PARIS, 30 (á las cinco y veinte minutos de la mañana).

Lord Palmerston contestado á Kinglake manifiesta: que ántes de la partida de Maximiliano, Inglaterra ha rehusado entrar en relaciones para hacer tratados con él, por ser contrario á las prácticas del Gobierno; mas cuando ha sido reconocido por los mejicanos, el Gobierno entabló con él relaciones amistosas.

Inglaterra se queja respecto de Méjico, que gobernado hasta ahora por jefes que consentían el pillaje, ha maltratado á súbditos ingleses.

En cuanto al cambio de Gobierno en Méjico, es preciso recordar que una gran parte de los habitantes lo ha acogido favorablemente, mientras se muestran descontentos del abuso de la dominación española, que han sufrido largo tiempo.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, y 51-20 pub.

Titulos del 3 por 100 diferido, 46-60 publ.

Deuda del personal, 25-33 publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-25 no publ.

Acciones del Banco de España, 204 p no publ.

Por Real orden dictada el 27 de Julio, por conducto del ministerio de la Gobernación, se ha servido resolver S. M. que cuando en los expedientes ó sumarias informaciones que se instruyan en virtud de lo dispuesto en la Real orden circular de 23 de Diciembre de 1858 para aclarar la legitimidad de las exenciones de que trata el art. 76 de la ley de reemplazos vigente, propuestas por individuos de tropa como adquiridas con posterioridad á su declaración de soldados, haya necesidad de reconocer por facultativos castrenses á alguno de sus padres ó hermanos con objeto de asegurarse de si están ó no impedidos para ganar el sustento, se solicite el reconocimiento á petición del fiscal actuante por los jefes de los cuerpos al capitán general del distrito respectivo, quien en consecuencia dará la orden al gobernador militar de la provincia en donde residan los interesados para su comparecencia y nombramiento de los profesores que han de practicar el reconocimiento á su presencia, ó de la persona delegada ó otras atenciones del servicio le impidiesen asistir; y que dichos gobernadores autoricen con su visto bueno el certificado que expidan los facultativos, poniendo además en él el sello que se use en el mismo gobierno para la correspondencia oficial; pero si al paciente no le fuese posible ir al punto en donde haya profesores del cuerpo de Sanidad militar sin exponerse á males consecuentes por la gravedad de sus padecimientos, en este extraordinario caso el indicado gobernador, despues que se le haga constar así, podrá disponer que el reconocimiento tenga lugar en presencia del alcalde de la población en donde reside el individuo, por los facultativos titulares de la misma, bajo el concepto que si no hubiese más que uno, se le asocie otro ú otros de los pueblos inmediatos, autorizándolo dicho alcalde constitucional con su visto bueno y el sello del ayuntamiento, al pie de lo cual pondrá el gobernador el motivo que impidió verificar el reconocimiento por profesores castrenses.

La plaza de maestro de la capilla de música de la catedral de Sevilla, ha sido provista previas oposiciones en D. Evaristo Torres, que desempeñaba igual cargo en la de León.

Acercas del misterioso crimen de que hace dos días se está hablando en Madrid, dice hoy un periódico noticiario:

«Hace días que tenemos conocimiento del misterioso crimen de que ayer habló un periódico de noticias. Las circunstancias de estar el proceso en sumario y de figurar en él personas de alta posición, muy conocidas en Madrid y Valencia, nos aconsejaron una reserva prudente, que nuestros lectores apreciarán en lo que vale, seguros de que el día en que se pueda descorrer el velo que oculta este misterioso suceso, les daremos á conocer esta causa, destinada por la magnitud del crimen que se persigue, por las circunstancias que en él han concurrido y por la posición social de los presuntos reos, á alcanzar una celebridad tan triste como ruidosa.»

De los cuatro niños que se asfixiaron tiempo atrás, de resultas de haberse acogido durante una tormenta en una alcantarilla del desagüe del gasómetro, se ha logrado salvar por fin á uno sólo, que salió pocos días há de la casa de Socorro del 4.º distrito. Los tres de menos edad han muerto, más bien asfixiados por los gases que por el agua que habian absorbido, si bien á los cuatro logró reaccionarlos el profesor de guardia D. Mariano Sanchez, que estaba de guardia cuando se los llevó en un carro á la casa de Socorro, y que ha continuado con la asistencia de ellos. Al único que ha sobrevivido, fué preciso darle el Viático, el cual se trajo de la parroquia de San Andrés con gran aparato, acompañándolo el Sr. Torre y Ráuri y los demás empleados de la casa. Uno de los tres niños muertos era hermano del que se ha salvado, y á su madre le quedan todavía ocho hijos. Aunque convaleciente, preciso ha sido acceder á las instancias de la madre para llevárselo á su casa.

A las dos de esta madrugada las campanas de las iglesias de Madrid tocaban á fuego. El fuego era en las afueras de la puerta de Toledo, y segun parece el elemento destructor ha causado grandes pérdidas.

Frente al Jardín Botánico se desbocó ayer tarde un caballo, yendo á parar junto á la estación del ferrocarril del Mediodía. Un poco ántes de llegar á este sitio, no pudiendo el ginete contener al caballo, se arrojó de él fracturándose un brazo y recibiendo varias contusiones en la cabeza.

El día 1.º del inmediato Agosto dará principio en la parroquia de San Justo la solemne novena anual que á la gloriosa Santa Filomena dedica su ilustre congregación. Predicarán por mañana y tarde, durante las funciones, varios oradores distinguidos, estando encargado de la orquesta D. Victoriano Baroca. El último día habrá procesion pública con la imagen de la Santa, que está colocada en un precioso sepulcro de plata Rulz con adornos dorados, y además de dar vestido completo á dos niños pobres para la terminación de estos cultos, se repartirán limosnas á las personas necesitadas de aquella feligresía.

En la capilla del Obispo se gana plenísimo jubileo desde la hora de vísperas del día 1.º hasta ponerse el sol del día 2.º del próximo Agosto. Para mayor comodidad de los fieles estará abierta la entrada por la parroquia de San Andrés, además de la que tiene la capilla por la plazuela de la Paja.

El oldium, que hasta ahora no se habia presentado, empieza ya á desarrollarse de un modo extraordinario en algunos puntos de esta provincia, y, segun nos dicen, los que se han descuidado en azuflar las viñas van á perder, si no toda, gran parte de la abundante cosecha que creian asegurada.

Parece están ya designados, y se van á poner de venta, los solares para construcción de las casas que han de formar un nuevo barrio en el terreno próximo á la Venta del Espíritu Santo.

Por acuerdo de la empresa del canal de Isabel II y el ayuntamiento de Madrid, se trata de establecer en el centro de la población una casilla para el servicio de las aguas en el interior; y despues de algunos estudios para designar el sitio conveniente al efecto, parece que se ha elegido el terreno contiguo al convento de San Martín, á cuyo fin habrá que solicitar la autorización conveniente, suponemos que del ministerio de Hacienda.

El vapor español «Sanlúcar», que varó el día 21 del actual sobre la punta de Montijo, despues de haber sido completamente descargado, lográndose salvar todos los efectos que llevaba, fué afortunadamente puesto á flote el 25 del corriente.

En Logroño ha ocurrido un horrible incendio que ha consumido seis casas enteras.

político y del sentimiento religioso, sin hablar también de la sabiduría y actividad del Gobierno. Mas sin tener en cuenta ahora las precitadas razones que dejan sin justificación la débil respuesta de nuestro compatriota, ésta nos servirá para que resalte la triste condición de una sociedad dominada, como lo está hoy Europa, por los conspiradores. Dadas las actuales circunstancias, debe todo varón hacerse para sí el raciocinio siguiente: «Tanto se encomia hoy la longanimidad en los Gobiernos; tanto se ha privado á los tribunales de penas con qué castigar, mediante la abolición de la pena capital, del secuestro, de la cuerda, del palo, de la infamia, etc.; los culpables tienen tan seguro asilo en la hospitalidad inglesa con el apoyo y auxilio de amigos y hermanos, que los atizadores de revolución ya nada tienen que temer. Muy al contrario: debe tenerse por sentado que el que á ellos se oponga, si llega á ser condenado en las reuniones de los conspiradores, no escapará ciertamente del puñal si está condenado á muerte; ni de sus intrigas si quieren quitarle su empleo; ni de la confiscación si pretenden entorpecerle los medios de obrar; ni de su infamia si lo llenan de vituperios y calumnia. ¡De modo que se han trocado los papeles!

La sociedad, que tiene obligación de proteger al ciudadano, le abandona; y los conspiradores, contra quienes debiera dirigirse la represión, son los solos poderosos. ¿Con qué justicia podría pues imponérsele el que persiga yo á los malos que tanto considera el Gobierno, y sostenga yo á este que se entrega por sí mismo en brazos de aquellos?

Esta es, mirando bien, la triste condición á que ha quedado reducida hoy la sociedad civil, desde que las asociaciones secretas no satisfechas con erijirse en Estado independiente dentro de un país, se han extendido en inmensa confederación contra la cual resulta necesariamente impotente todo Estado aislado de los demás. Reflexionad despacio sobre esta situación harto exacta del mundo moderno, y vos convenceréis, estamos seguros de ello, de la dificultad de salir de este atolladero, pues si la enemistad de una fuerza oculta es siempre superior á la de una fuerza ostensible, tratase hoy de un poder encubierto que, llevando de la mano al Gobierno, dispone de los medios que á éste pertenecen,

para usarlos precisamente contra los elementos salvadores en cuya defensa debiera manejarlos.

Sucede, en efecto, que el Gobierno legítimo al multiplicar los medios de sostenerse, multiplica á la par en el campo enemigo los arietes que han de dar en tierra con el poder. Si arregla y aumenta el ejército, hé ahí á las sociedades secretas prontas á comprar con su oro á capitanes y soldados. Si organiza la policía secreta, tienen comprado el ojo de un traidor para leer avisos y denuncias. Si encarga al telégrafo la rapidez de su correspondencia, un conspirador interrumpirá los hilos eléctricos un día, alterará los despachos ó los arreglará en provecho de la revolución. Si reúne con secreto y reserva á sus más íntimos consejeros, en medio de estos, se sentará, como en la cena del Señor, un Judas que se apresure á manifestar á los jefes de la conspiración los acuerdos de la junta. Si proyecta fortificar algun nuevo punto, inmediatamente habrá quien venda al enemigo la topografía de aquel. Si quiere abastecer los depósitos de viveres y los arsenales de armas, aquellos resultarán averiados, estas mal construidas.

Si se esfuerza en reorganizar la Hacienda, esquilmarán al erario los que debieran llenarlo y guardarlo, adoptándose un sistema de crédito que precisamente conduzca á la ruina.

Los traidores, en fin, mientras acuden de todas partes contra el punto atacado con objeto de derrocar al poder legítimo, lanzan por doquier en Europa el famoso grito de *no intervención*, oponiéndole cual baluarte á los defensores de todo Gobierno legítimo. Ante un ataque tan bien concertado, ante semejante fuerza de medios, tal número y generalidad de asediadores que apenas encuentran en su carrera una defensa importante, vacilante, descreída y dudosa de su propio derecho, ¿qué probabilidades de éxito ha de haber para los defensores del orden?

En cuanto á nosotros, tendríamos por desesperada esta causa, si una voz sobrehumana no nos asegurara la salvación de las naciones. Mas, en el momento de concebir semejante seguridad, natural es nos preguntemos al mismo tiempo *¿quomodo fiet istud?* ¿por qué camino llegarán las naciones á su salvación? ¿Tendremos que esperar á un nuevo Moisés

¿qué diremos del que combatiere por la Iglesia en los momentos actuales? Lucha verdadera entre la revolución y el Papado de la impiedad contra el Cristianismo; de modo que no puede haber empresa más grande, más noble y santa al empuñar la espada, que el ofrecer su sangre en defensa de ese poder que es el eje del Cristianismo.

Si leyese estos párrafos alguno de los estúpidos adoradores del idolo de Ferney que, medio siglo despues de su caída, siguen vituperando el fanatismo de esos cruzados que derramaron tanta sangre por concepciones de metafísica escolástica, por dogmas incomprensibles y misteriosos, le invitaríamos á dejar cueradamente á un lado semejantes declamaciones, cuyo valor fácil es apreciar en momentos en que los mismos declamadores ostentan el prurito de hacerse *compaones de una idea*. En verdad que no valia la pena gastar tanta elocuencia contra los paladines del Dios crucificado, para acabar despues por entonar esos ruidosos panegíricos en pró de los defensores del Dios-Pueblo y de la Dios-Patria ó Nación. Nos lisonjamos de que dentro de poco no habrá en el Sacerdocio laical confesor tan rígido que niegue la absolución á los cruzados de Tierra santa, despues de haber ensalzado sobre los altares á los mártires de la idea y de la nacionalidad.

Y vosotros, guerreros generosos y arrojados que á la par que los derechos de los Principes legítimos, estais llamados á sostener la bandera de los principios fundamentales; vosotros que sois tanto más admirables en los impulsos de vuestro valor, cuanto más mezquinamente se resuelve el mundo moderno á tributarlos los debidos elogios; vosotros que al defender los derechos pontificales arrostrais á la vez la artillería en los campos de batalla, la mofa de los ambiciosos que encierran la sociedad y el puñal de los asesinos en medio de las redes queos tienden; arrostrándolas en fuerza de un espíritu de fe que es digno de los tiempos más brillantes de la caballería, á la par que recibais en estas páginas, nobles guerreros, el modesto homenaje de admiración y gratitud que oses debida por todos los hijos adictos de la Iglesia que os sirvan si caen en vuestras manos, así para elevar á

santo orgullo el sentimiento de vuestra grandeza como para tomar nuevos bríos hacia empresas audaces que os han de granjear los laureles de la victoria, ó la palma del martirio. Pues mártires ha considerado en todos tiempos la Iglesia á esos varones fuertes que, cual paladines de la cruz y caballeros de milicia religiosa, corrieron á desafiar la muerte en medio de las batallas, movidos por un fin sobrenatural de la salvación de las almas, ántes aún que llevados á la defensa de intereses humanos, por más justos que estos fuesen. Que no siempre fueron los sentimientos de fe y de amor á la cruz los que animaron á los cruzados en el combate: ¿qué supone esto? ¡Será por eso menos grande dicha causa; será menos elevado el sentimiento que impulse á su defensa, menos heroico el sacrificarla la existencia! ¡Será menos segura la corona del martirio para el que sucumbe poseído de esos principios santos! Debeis, pues, llevar á cabo la gloria de vuestra misión, penetrándoos de lo elevada que es y de los deberes que habeis de cumplir con fidelidad y abnegación. Vuestro estado, la milicia os pone en oposición abierta con ese espíritu de anarquía y voluptuosidad que desgarran las entrañas del mundo pretendidamente ilustrado; ya que os identifica con las ideas sublimes del orden, de obediencia, de lealtad y de sacrificio. Y este heroísmo lo consagrais al triunfo de lo que existe más sagrado en la tierra, á saber: los derechos de la justicia y de la legitimidad; al triunfo de lo más sagrado que emana del cielo; esto es, la religión y la libertad;—dirigiéndoos á la conquista más grande y noble que pueda presentarse para un corazón elevado, y que consiste en salvar esas almas compradas con la sangre del mismo Dios y entregadas á la libre acción de la Iglesia católica, que tiene encargo del Redentor para reunir las, ins-truir las y gobernarlas sobre toda la faz de la tierra. El aunar de este modo los atributos más santos del sacerdocio cristiano (exceptuando la liturgia), con las glorias más brillantes de la espada del vencedor: hé ahí, la grandeza de la milicia en la época moderna.

Ha sido nombrado segundo jefe del cuerpo de cuarteles de la brigada de caballería, gobernador militar de la provincia de Soria, don Cipriano Ramos y Salcedo, con el sueldo anual de 36 mil reales, y 4,000 de gratificación.

El contratista ha suspendido las obras de desmonte que se estaba verificando para la construcción del nuevo depósito de aguas del Campo de Guardias. En su consecuencia se ha elevado el oportuno expediente al ministerio de Fomento.

El día 3 de Setiembre tendrá lugar en la plaza de toros de esta corte la primera corrida de la segunda temporada.

Maestro, ¿qué tal la partitura? le preguntaron cierta noche á Rossini varios aficionados á la música, que asistían por primera vez á la representación de una ópera de Verdi.

—Mucho bueno y mucho nuevo, contestó el autor de *l'Guillermo*; sólo que lo bueno no es nuevo ni lo nuevo es bueno.

Terminadas las casas que el señor Pozas ha construido fuera de la puerta de San Bernardino, mañana empezarán á ocuparse los inquilinos que han de vivir en ellas, á cuyo fin han sido citados por el propietario. Según dice un periódico, sólo hay dos habitaciones desocupadas, lo cual prueba la necesidad que hay en Madrid de viviendas baratas.

Los guardias veteranos números 354 y 338, encontraron anteayer en la carretera de Francia á una niña de tres años que se había perdido, la cual está depositada en la prevención de Chamberí, hasta que se averigüe quiénes sean sus padres.

Por dos ó tres veces hemos indicado lo conveniente que sería establecer un centro común designado de antemano por la autoridad competente para casos como el que da motivo á las presentes líneas. De esta manera todo padre de familia que pasase por la honda angustia de ver el extraviado de uno de sus niños, tan frecuente particularmente en verano, no tendría que desear la incógnita del sitio donde estuviese depositado aquel, ni pasar sobre todo por la terrible duda de los mil accidentes á que puede conducirse su in-experiencia, pues cualquiera que hallase una criatura en caso tal, ó la condujera por sí á dicho punto, ó se encargaría de hacerle un número de la Guardia veterana, á quien debería agregarse este excepcional y poco costoso servicio.

De otro modo, habrán de sufrir las familias dos ó tres días de incertidumbre, se pena que una rareza casualidad les haga ver el anuncio en un periódico, ó que providencialmente llegue á sus oídos. De aceptarse el depósito en la Casa de Socorro de los distritos, debería ser con la obligación severa en estos de remitir á los niños extraviados, en el acto por uno de sus dependientes al depósito general.

Ha sido nombrado cronista del ayuntamiento de esta corte el Sr. Mesonero Romanos.

El ayuntamiento de Madrid saca á pública licitación el movimiento de tierras para poner en las rasantas aprobadas, los actuales paseos ó calles de Santa Eufemia y general Wink-Huysen, hasta su encuentro con la del Cisne, y forman parte del proyecto de ensanche de Madrid. Estas obras se ejecutarán con sujeción al pliego de condiciones que publica hoy el *Diario de Avisos*. El presupuesto de dichas obras de explanación asciende á un total de 356,372 reales.

La acequia que ha de abrirse para facilitar el riego de la parte norte y oriental del término de Madrid en la zona de ensanche, abarcará una larga extensión. Partiendo de la casa-partidor, que como hemos dicho hace dos ó tres días quedará dentro del nuevo perímetro, un ramal se dirigirá por fuera de la población hacia la parte N. O. E. á desaguar en el Manzanares; y la otra, acercándose á los depósitos de la pradera de Guardias, subirá formando una gran curva por la parte alta de la fuente Castellana é irá á verter al arroyo Abroñigal pasando por más allá de los Campos Elíseos. Como el caudal de esta acequia será bastante considerable, se podrá sa-

car de él mucha utilidad y fertilizar con sus aguas un gran espacio, sacando gran partido para la formación de parques y jardines.

Los principales periódicos de la Gran Bretaña, cuentan las siguientes fechas. El *Morning-Post*, fué creado en 1772; el *Morning-Herald*, en 1781; el *Times*, en 1778; el *Bristol-Journal*, en 1735; el *Kentish-Gazette*, en 1717; el *Gloster-Journal*, en 1722; el *Newcastle*, en 1711; el *Northampton-Mercury*, en 1729; el *Nottingham-Journal*, en 1720; el *Salisbury-Journal*, en 1720; el *Worcester-Journal*, en 1790; el *Caledonian-Mercury*, en 1660; el *Edinburgh*, en 1790, etc., etc.

En la última sesión celebrada por la comisión de ensanche, ha sido aprobado el plano de las manzanas frente á los docks, formado por el ingeniero Sr. Castro. Ya en aquellos solares ha comenzado la edificación de una gran fábrica y una casa, y hemos oído que tan luego como se verifique el rep anteo de aquellas, se construirán varias otras, que ofrecerán habitaciones cómodas para los empleados en la aduana, docks y ferro-carriles de Alicante y Zaragoza.

Cerca de Tolon estaba hace tiempo metido debajo del agua un barco de guerra, el *Santi Petri*, que habiendo servido 20 años de presidio á los forzados, fué presa de las llamas. Últimamente, con algunos esfuerzos, se consiguió traerlo á flor de agua.

Además del gran depósito de peces y mariscos allí encontrados, se halló una verdadera californa de dinero. En todo su interior había pequeños agujeros con dinero que los forzados guardaban allí.

Se han visto primores del arte en el modo de abrir secretos ó escondrijos en los lugares más visibles.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Abdon y San Senen, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Ignacio de Loyola, fundador.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ignacio de Loyola, donde se celebrará á su glorioso titular: por la mañana habrá Misa solemne, con sermón, que predicará D. Mariano Puyol y Anglada, predicador de S. M., y por la tarde á las seis completas y reserva.

También se celebra al Santo fundados en el oratorio del Olivar, predicando en la Misa mayor D. José Joaquín de Gafraña. A las seis se cantarán completas y reserva.

En Santo Tomás se practicará el culto mensual á la Virgen del Amor Hermoso. A las diez será la Misa mayor y por la tarde á las seis se rezará el Santo rosario, y será orador D. Ambrosio de los Infantes: se terminará con la letanía, Salve y reserva.

En las parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio y otros templos habrá Misa mayor á las diez en atención á la festividad del día.

Por la tarde habrá ejercicios en el Cármen Calzado, San Millán, Servitas, Arrepentidas y San Ginés.

En el oratorio del Caballero de Gracia se rezará el Santo rosario y seguirá el sermón, que predicará don Hilario Guerrero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Amor Hermoso, en Santo Tomás.

Se reza de San Ignacio de Loyola, con rito doble y ornamento blanco. La Epístola de la Dominica, es de la primera que escribió San Pablo á los de Corinto, capítulo 15. El Evangelio es de San Marcos, cap. 7.

SANTO DEL LUNES.

San Pedro Advíncula.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde el acto de la reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martín) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor.

En el Caballero de Gracia se rezará al anoecer el Santo rosario y seguirá el sermón, que predicará don Patricio Páramo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, ó la de la Blanca en San Sebastian.

JUBILEO DE LA PORCIUNCULA.

La Iglesia depositaria de los méritos infinitos de nuestro divino Redentor, que la fecundó, de la Santísima Virgen, y de los superabundantes de los mártires y demás Santos de la corte celestial, abre con frecuencia este tesoro inagotable por medio de las indulgencias en favor de sus hijos, que todavía militamos en este valle de peregrinación y llanto. Así sucede en el Jubileo de la Porciuncula, llama así por la indulgencia plenaria con jubileo concedida á la capilla de la Porciuncula en Asís. Esta indulgencia plenaria, por concesión de Inocencio XI, es aplicable á las almas del purgatorio, y se gana *totus quoties*.

Para alcanzar tan inapreciable gracia, se necesita; primero, confesar y comulgar el día primero ó segundo de Agosto; segundo, desde la víspera del día primero hasta el ocaso del sol del siguiente, visitar cualquiera iglesia de la orden del glorioso y seráfico Patriarca San Francisco de Asís, rogando á Dios por la paz y concordia entre los Principes cristianos, extirpación de las herejías y triunfo de la santa fe católica. Se podrán ganar tantas indulgencias plenarias, cuantas sean las visitas que se practiquen en la forma indicada.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

Reales decretos.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Guadalajara á D. Leandro Villar, cesante de igual cargo en la de Cáceres.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en de arar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Fermín Ladron de Cégama, gobernador de la provincia de Zamora; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zamora á don Diego Vazquez, cesante de igual cargo en la de Guadalajara.

Dados en San Ildefonso á veintiseis de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Alejandro Mon.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Despachos telegráficos.

Vigo 29 de Julio á las diez y tres minutos de la mañana.—El administrador de Correos al señor ministro de Ultramar:

«A las ocho y media de hoy fondó en este puerto el vapor-correo *Infanta Isabel* con la correspondencia de Ultramar.»

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 29 DE JULIO DE 1864.

CAMBIO AL CONTADO.	
Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. s. consolidado.	51-25
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. s. id.	46-60
Títulos del 3 p. s. id. diferido	
Inscripciones en el Gran Libro.	
Material del Tesoro preterente con intereses.	
Idem no preterente, con intereses.	
Idem sin intereses.	
Participes legos convertibles á 3 p. s.	
Idem del 4 y 5 por 100.	
Deuda amortizable de primera clase.	36
Idem amortizable de segunda idem.	
Deuda del personal.	25-30
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	47

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. s. ANUAL

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	95-50
Idem de 1.º de 2000 rs.	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	95-60
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	99
Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	94-25
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	94
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/10 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	105-50
Acciones del Banco de España.	93-25
	203

Mercedo de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
8953 fanegas de trigo.
610 arrobas de harina de idem.

libras de pan cocido. 8749 arrobas de carbon. 119 vacas que componen 41907 libras de peso. 727 carneros que hacen 15223 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

Reales vellón, arroba.	Cuartos, libra.
Carne de vaca.	51 á 55
Id. de carnero.	66 á 68
Id. de cordero.	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96
Despojos de cerdo.	17 á 20
Tocino añejo.	82 á 84
Id. fresco.	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »
Lomo.	» á »
Jamon.	118 á 130
Acete.	64 á 66
Vino.	38 á 48
Pan de dos libras.	» á »
Garbanzos.	38 á 40
Judías.	26 á 30
Arroz.	30 á 38
Lentejas.	19 á 23
Carbon.	7 á 8
Jabon.	60 á 63
Patatas.	4 á 5

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 42 á 53 Rs. on
Cebada. de 27 á 30 Id.
Algarroba. de » á 30 Id.

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.
CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

ANUNCIOS.

INDULGENCIA DE LA PORCIUNCULA, EDIFICANTE resena histórica sobre su origen, promulgación y modo de aplicarla.
Se vende á seis cuartos en la librería de Olamendi, Paz, 6, Madrid: á provincias se remite por ocho cuartos. (Núm. 221—28, 29 y 30.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las *Conferencias* de los años 1862, 1863 y 1864. Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años eferidos.

LA LEY DE LA NATURALEZA. DESENVUELTA Y perfeccionada por la ley evangélica. Obra escrita en frances por el Abate Pey, Canónigo de Paris, que traducida al castellano, publica un Presbítero de esta diócesis. Un tomo en 8.º de cerca de 500 páginas. Vendense en Madrid, librería de La Publicidad, pasaje de Mateu, á 10 rs. y lo mismo en provincias, librando su importe á D. Justo Serrano.

Por todo lono firmado, MANUEL DE TOMÁS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, bajo.

RUINA Y REMEDIO DE LA PAZ EUROPEA.

No hay en Europa un observador perspicaz que no fije solicito sus miradas en ese movimiento extraordinario que agita á los pueblos, atribuyendo á la par la causa de ello á esa red inmensa de conspiradores subterráneos, organizados de modo que forman, no ya un Estado en un Estado, sino una Europa en otra, la *joven Europa* en la Europa antigua, la Europa heterodoxa é independiente en la Europa conservadora de la Religión y del orden social.

¿Cómo sino, sin un principio de unidad, sin esa conjuración latente que da dirección á la centella conductora del incendio, había de verse la llama extenderse con movimiento tan ordenado y oportuno, desde el Volga al Tajo, desde el cabo septentrional al Matapan, tejiendo el desorden por do quier con arte tal, que al irrel vecino á apagar el fuego de la casa ajena, incendiase la propia! Después de firmado en el Congreso de Paris ese protocolo, que al querer devolver una paz duradera al mundo, encendió, segun observaba Rayneval, la esperanza de todos los revolucionarios italianos, y en particular de los de los Estados Pontificios y Nápoles, no parece sino que un larguísimo rastro de polvo se ha levantado en constante y contradictorio remolino sobre toda la haz de Europa, sucediéndose á un incendio otro mayor.—Austria, que proyectaba dar un asalto imprudente hacia el Tesino, se ve rechazada al Mincio, más que por la eficacia de los cañones rayados, merced á la traición de los suyos. Pareció conjurado el ataque en Villafraña; y no fué sino trasbordado de las fronteras al interior, cambiándose la guerra entre ejércitos por la guerra de partidos.

La indiferencia hostil de Rusia y Prusia parecía garantizar la acción de estas luchas, cuando en realidad fermentaba al mismo tiempo á orillas del Newa el estrepitoso problema de la reforma de los siervos, mientras sobre el Vistula cobraba nuevos bríos el in-

esperado y nutrido levantamiento de Polonia llamado á excitar las cavilaciones de los Gabinetes del Norte.—Entretanto y para agitar á Alemania, la Constitución danesa venia á perturbar dos provincias de población alemana, mientras arrojaba semillas democráticas el Congreso de Eisenach en contraposición al principio monárquico que tuviera reunidos en Auzburgo á los pequeños Soberanos. Invócase á favor de los daneses la nacionalidad escandinava, preparando esta batería que ha de producir á su tiempo pretexto para una revolución unitaria, semejante á la que se prepara en España, mediante el empeño (tempeño extraño en los españoles!) de formar con los portugueses un solo pueblo.

—La misma Inglaterra, que tambien merece de esos sectarios, á quien da hospitalidad, ve levantarse en Grecia la nacionalidad que protesta contra la bandera protectora de Occidente por una parte, y contra la media luna de Levante por otra. Así que, Europa toda (y por qué no habíamos de añadir que toda América) ó arde bajo las cenizas del volcan, ó se derrama en lava volcánica. Los motivos en apariencia, podrán ser distintos: pero el hecho es en todas partes el mismo; y cómo no deducir de esta unidad de efectos la de la causa que los produce?

Y que sea causa de esto el poder que tienen los conspiradores, nos lo dice el terror general que domina á la gente honrada. Terror este que ha hecho imposible la resistencia, no tan sólo de los individuos sostenedores del orden y de la paz, sino hasta de los magistrados supremos y de los Monarcas.—Demasiado sabemos que se propaga intencionalmente la especie de que no son ya de temer las sectas; no siendo necesarias las conjuraciones secretas, cuando puede uno hablar y asociarse con tanta libertad al desubierto. Mas ese es el lenguaje de los que tienen el mayor interes en burlar indagaciones curiosas. Lenguaje en que se fían y que repi-

ten como loros los hombres de bien; y los moderados aparentan creerlo y lo repiten con idea de evitarse disgustos y quitar objeto á las cabezas exaltadas; ¡como si existiese en el mundo ó fuese posible siquiera una sociedad en que imperase de tal modo el desorden, que ya no pudiesen desearlo los malvados mayor ó peor; teniendo que urdir sus tramas á escondidas por no poderlo hacer á luz descubierta.—La libertad concedida á los malvados, no prueba, pues, que hayan disminuido por eso las conspiraciones de secta; ya que, discúlpese por perfidia, por bondad, ó por moderación, el hecho es, que la unidad de los resultados prueba la unidad de la causa de estos; y el terror universal que aquellas producen, patentiza que es de todos reconocida la verdadera índole de dicha causa.

Cuando en el Cuerpo Legislativo frances el ilustre Keller señalaba esta situación común en que se hallan todos los Monarcas europeos, se le criticó como si pusiese con ello en duda el heroismo del jefe del Imperio. Mas la verdad es que bajo la influencia de tan pernicioso cometa, no sólo los Monarcas, sino todos los hombres honrados se encuentran en la alternativa de tener que ser traidores, si no son héroes.

El que haya leído las eruditas correspondencias del Véneto, que publicó poco há *L'Armonia* ha podido hacer la misma observación. Se evidencia en ellas lo imposible que es al Gobierno austriaco obtener resultado alguno, por más bien que haga y ofrezca á esa provincia destrozada.—Ni cómo lijonarse, dado aun que fuera favorable al Gobierno la mayoría de la gente honrada, que tengan estos heroismo bastante para atreverse á acercarse á las urnas en favor de un poder que se presenta impotente para protegerlos, mientras al contrario el puñal de los sediciosos pende sobre la urna, para herirlos, cuando no á asesinarlos con impunidad! (1)

(1) La *Gaceta austriaca* citada por el *Monde* (8 de Mayo de 1864) anuncia que los diputados del Consejo central del Imperio, no pudieron ser elegidos en Venecia, por temor de los sicarios. El conde della Rosa dimitió, por haber sido maltratado por los conspiradores, que le tiraban de espaldas al caballo. El caballero Servella peligró en su vida, á fuerza de pedradas, y el conde Alberti, después de haber recibido numerosos anónimos con amenazas de muerte, vió que echaban á pique su gondola.

Y como si no bastase el puñal, la influencia de la opinion pública hace que los que tienen la vida salva, necesitan buscar donde ocultar su infamia. Infamia que sería para ellos altísima honra si no existiese tal perversión de ideas. Mas ¿cómo ha de subsistir la realidad de las cosas, cuando apoderándose de ellas el cerebro en sus delirios, en medio de la exacerbación de las pasiones y del incendio que estas levantan, desaparece, á la par que el sentido común y el sentimiento religioso, todo elemento de orden social?

En la misma Roma, cuyos habitantes en su mayor parte no sólo obedecen y respetan, sino que aman filial y religiosamente al Rey Pontífice, la influencia de los malvados pesa moralmente con su violencia sobre las almas débiles. Uno de estos hombres pusilánimes se nos disculpaba, poco há, del modo poco resuelto como había conseguido libertarse de las insistencias de no sé que emisario piemontes que le exigía su firma en un escrito dirigido á llamar á los piemonteses: «He firmado ya otro igual, contestó al solicitado enviado.—Haciéndoselo cargo por su cobardía; y ¿qué queréis? contestaba; soy padre de familia; y ya sabeis lo pronto que están estos, á clavar á uno un puñal en el pecho, sin pensar en mujer ni en hijos. Quien está con ellos nada, tiene que temer, pues tiene las espaldas guardadas; mientras que por otra parte el que está de lado del Gobierno tiene que vivir en continua zozobra. ¿Cómo pues cobrar ánimo? (1).

Semejante respuesta significaba exceso de cobardía en Roma, en que está tan lejano el peligro, puesto que la mayor parte, no ya del pueblo, sino de la clase media y de la nobleza, sostienen con sus aficiones religiosas la causa de la Religión y de la sociedad, merced á esa influencia de almas heroicas que acuden de todos los extremos del mundo católico para asegurar su triunfo; merced á esa acertada organización con que la caridad y la abnegación ensalzan á los católicos; á la fuerte trabazón que nace de la union del derecho

(1) A otro conocemos que por haberse negado á firmar recibió en la cabeza un palo, de que tuvo que irse á curar al hospital de la Consolación. Y unimos á estas anécdotas, que pueden servir para apreciar el valor de esas 10,000 firmas de que se vanagloriaban los periódicos liberales como sufragio del pueblo romano. ¡Buen sufragio el que se apoya en el brazo de un asesino!